

DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, *América y la monarquía española*. Estudio preliminar de Miguel Molina Martínez, Granada, Comares, 2010, 206 pp.

La conmemoración del centenario del nacimiento del insigne historiador sevillano ha proporcionado a la editorial granadina Comares la ocasión de publicar de forma unitaria esta docena de trabajos dispersos que muestran la faceta del Domínguez Ortiz americanista. No es la primera vez que esto ocurre. En 1998 la Real Academia de la Historia publicó una recopilación de doce artículos de temática americana bajo el título: *Estudios americanistas*. Ninguno de los trabajos publicados entonces se repite en esta nueva selección, que viene precedida de un brillante y esclarecedor estudio preliminar de Miguel Molina Martínez, catedrático de Historia de América de la Universidad de Granada y uno de los más sólidos y activos americanistas de la actualidad. Este estudio preliminar es doblemente valioso pues no sólo contextualiza cada uno de los trabajos que se recogen en el libro en las corrientes de investigación del momento de su publicación, sino que hace referencias a los desarrollos historiográficos a que dieron lugar los temas tratados en estos estudios, que a menudo aparecen más como sugerentes intuiciones de posibles líneas de investigación, que como contenidos totalmente acabados.

Y es que Domínguez Ortiz fue un gran historiador de la Historia de España, no un americanista en sentido estricto. Su acercamiento al tema americano se produce desde la Historia de España, desde el afán por analizar el impacto de la expansión americana en la vida peninsular. Su aportación al americanismo, como bien señala Miguel Molina, no se materializa, por tanto, en monografías de investigación primaria, sino en pequeños trabajos (artículos de revistas, contribuciones a congresos, conferencias, etc.), interesantes no sólo por lo que dicen, sino por lo que sugieren y en los que trasladó al ámbito americano sus preocupaciones de historiador social. A este género pertenecen los doce trabajos recogidos en este libro, trabajos de índole muy diversa. Algunos son visiones de conjunto en obras colectivas, ausentes de aparato crítico, otros responden a aspectos más concretos de investigaciones primarias, pero todos con el denominador común de analizar aspectos de la realidad americana desde la perspectiva española, consciente de que no puede entenderse la historia española durante la época moderna sin conectarla con la historia de América en los mismos siglos y viceversa.

Para una mayor claridad expositiva los trabajos que aquí se recogen han sido agrupados por Miguel Molina en cuatro apartados de diversa temática: Descubrimiento, conquista y sus repercusiones, regionalización de la historia, monopolio comercial y la sociedad americana. El arco cronológico en que éstos fueron publicados es muy amplio, el primero se remonta a 1965, cuando su autor apenas había publicado las primeras aportaciones de su inmensa obra, el último lleva fecha de 2002, meses antes de su fallecimiento.

El primero de los apartados, *El descubrimiento, la conquista y sus repercusiones*, recoge dos estudios. Se inicia con “La conquista y la ocupación del territorio”, breve capítulo de una obra de carácter general, donde ofrece una luminosa síntesis que abarca desde el descubrimiento hasta la segunda mitad del siglo XVIII, a la vez que hace lúcidas reflexiones sobre la figura de los conquistadores. En el segundo, “Repercusiones del descubrimiento y colonización de América”, también capítulo en otra obra colectiva generalista, se centra en analizar el impacto que el Nuevo Mundo causó en el Viejo, no sólo en la economía, en la vida material o en la alimentación, sino también en el mundo de las ideas, de la ciencia, religión, etc.

Bajo el epígrafe “*La regionalización de la historia*” se agrupan tres trabajos en los que se pone de manifiesto el protagonismo de distintas regiones españolas en la empresa americana. Por razones de proximidad geográfica y por decisión política de la monarquía nuestra región ejerció un mayor protagonismo. De ahí que los dos primeros trabajos hagan referencia a Andalucía, el tercero a Castilla y León. Tanto en “Andalucía y América”, como en “Andalucía y América en el siglo XVI”, ambas colaboraciones en congresos, se plantea las relaciones de esta región con el Nuevo Mundo, prestando atención a aspectos tan importantes como la emigración, el impacto en la agricultura, o la llegada de metales americanos. Por último, el capítulo de una obra colectiva “Castilla y León y la génesis del descubrimiento” se centra en la participación de esta región en la emigración, la toponimia, el urbanismo, así como en el balance económico derivado para la misma. Estos tres estudios tienen la peculiaridad de presentar el tema de las influencias en la dirección, menos abordada en general, desde América hacia España, lo que le permite concluir que ambas regiones dejaron escapar la oportunidad irreplicable que América les ofrecía de cambiar el rumbo de su historia.

El apartado más amplio de los cuatro que comprende esta selección lo constituye el titulado *El régimen de monopolio y las remesas de metales*, que consta de cinco títulos. Los tres primeros artículos —“Sevilla, puerta de los tesoros de América”, “La casa de la moneda de Sevilla y la política internacional de los Austrias” y “Los tesoros de Indias y la política de los Austrias hispanos: 1518-1621”— analizan la repercusión de la llegada de metales procedentes de América en el sistema financiero español y su relación con la política exterior española. Los otros dos se centran en los hombres que protagonizaron la empresa americana. En “La burguesía gaditana y el comercio de Indias desde mediados del siglo XVII hasta el traslado de la Casa de Contratación”, comunicación presentada a un congreso, aborda los fundamentos de la prosperidad gaditana en la etapa anterior al monopolio de Cádiz, atribuyéndola a los cambios políticos sobrevenidos por las paces con Holanda y Francia, y en “Generales y almirantes en la carrera de Indias en el siglo XVII”, discurso de investidura como Doctor *honoris causa* por la Universidad de Sevilla, hace un retrato sociológico de este importante colectivo tan desconocido hasta el momento.

La última sección que cierra este libro, *La sociedad en la América española*, es de nuevo más breve y está constituida solo por dos trabajos, dos estudios de historia social en el sentido más fiel y estricto del término, que están en la línea de lo que fue la máxima preocupación historiográfica de Domínguez Ortiz. El primero es el artículo “Un virreinato en venta”, trabajo de investigación primario, que proporciona un ejemplo de venalidad en un cargo tan importante como el oficio virreinal. El segundo, y último capítulo del libro, *El indígena*, es en realidad un apartado de una visión de conjunto de la sociedad americana, que supone un gran esfuerzo de síntesis divulgativa, y al mismo tiempo no está reñida con el rigor científico, donde se hace una valoración de la colonización española sobre la comunidad indígena.

En resumen, una interesante selección de obras dispersas de Domínguez Ortiz que se ofrecen ahora de forma más accesible y contextualizada, un libro de recomendable lectura, no solo por el interés de los temas que aborda, sino por la amenidad y sencillez con la que éstos están expuestos, como siempre ocurre en la amplia obra de uno de los más grandes historiadores andaluces de los últimos tiempos.

*Inmaculada Arias de Saavedra Aliás*